



**Pentecostés 5, Propio 7 – Año B**  
**24 de junio de 2018**

**[RCL]: 1 Samuel 17: (1a, 4-11, 19-23), 32-49; Salmo 9:9-20; 2 Corintios 6:1-13; Marcos 4:35-41**

**1 Samuel 17: (1a, 4-11, 19-23), 32-49**

Debido a que este texto incluye una de las historias más famosas de la Biblia, puede que sea complicado llegar a un nivel más profundo ya que muchos de nosotros estamos acostumbrados a una versión simplificada de la Biblia para niños. Sin embargo, un par de consejos podrían ayudarnos a ir más allá de un concepto de dibujos animados y, a ser posible, a un territorio más teológico:

1. No debemos deshumanizar por completo a Goliat pensando en él como una especie de monstruo gigantesco. De hecho, el texto es muy claro; es un gran filisteo y un campeón. Sin embargo, más allá de su fuerza y tamaño, su identidad religiosa como pagano es un componente clave de la historia. Es apropiado, entonces, que un enorme guerrero represente a las tribus y pueblos no judíos del mundo, mientras que un pequeño pastor sería el símbolo del pueblo que ha pactado con Dios. Curiosamente, el texto masorético del cual se deriva la Nueva Versión Revisada del Antiguo Testamento identifica a Goliat como “de seis codos y un palmo” en altura, lo cual serían casi tres metros de alto. Sin embargo, el antiguo texto de los Septuaginta lo identifica como de *cuatro* codos y un palmo, lo cual se aproxima a un poco más de dos metros de alto, muy impresionante, de todas maneras.

2. El triunfo improbable de David se refiere a la victoria de Dios sobre los opresores y el triunfo de aquellos que confían plenamente en Dios. David, después de todo, podría haber usado la protección de un casco y una armadura corporal, pero se quitó la armadura que Saúl le dio. Al hacerlo, depositó toda su confianza en el Dios de Israel.

- ¿Qué tipo de armadura invisible debemos eliminar?

**Salmo 9:9-20**

¡Qué respuesta tan adecuada a la primera lección! Estos versículos del Salmo 9 comunican confianza en las promesas y fortaleza de Dios y un reconocimiento sereno del sufrimiento. Al igual que en la mayoría de los buenos salmos, hay una gama de emociones humanas que a veces puede parecerse a nuestro propio diálogo interno. Este salmo es un excelente paradigma para la oración personal y privada, ya sea en silencio o en voz alta, ya que no censura ese diálogo interno. Aunque el salmista habla principalmente en oraciones declarativas y en la forma imperativa, hay una gran incertidumbre en estas líneas. Después de todo, decir que los necesitados *no siempre* serán olvidados (v. 18) implica que, de hecho, están olvidados en este momento.

- ¿Censuramos nuestro contenido emocional cuando hablamos directamente con Dios?

**2 Corintios 6:1-13**

*“Hermanos corintios, les hemos hablado con toda franqueza; les hemos abierto por completo nuestro corazón. No tenemos con ustedes ninguna clase de reserva; son ustedes quienes tienen reservas”.*

San Pablo hace una defensa apasionada a los corintios acerca de las pruebas soportadas por los verdaderos siervos de Dios. La lista es exhaustiva e intensa; ¡pocos desearían soportar cualquiera de las pruebas mencionadas! Sin embargo, lo cierto es que la alegría y la vida se pueden encontrar de alguna manera en todas esas situaciones terribles. Seamos honestos aquí: la sociedad secular no piensa de esta manera aparentemente ingenua e descabellada. Es completamente contradictorio estar de acuerdo en participar en algo que podría llevar a resultados tan traicioneros.

Sin embargo, el Camino de Jesucristo no garantiza la seguridad física y la ausencia de agresión. De hecho, la vida cristiana es de firmeza y perseverancia en la búsqueda de la santidad y estando en medio de la comunidad. Los corintios, como muchas comunidades eclesiales, pasaban apuros mientras buscaban juntos el discipulado. La falta de una actitud de buen corazón se atribuye aquí a sus afectos, que parecen estar orientados indebidamente; los monjes en la tradición griega del Monte Athos dirían que estaban distraídos por las pasiones del mundo. Como tal, sus corazones no estaban completamente abiertos el uno al otro, a sus pastores espirituales, o a Dios. No puedo evitar preguntarme cómo recibieron el aliento y la amonestación de San Pablo que leemos en el pasaje de hoy.

- ¿Cómo podríamos ser más abiertos, en cuanto discípulos de Jesucristo y miembros de comunidades quebrantadas?

### **Marcos 4:35-41**

La lectura del Evangelio de hoy, que se encuentra en cada uno de los tres Evangelios Sinópticos, puede entenderse como una revelación calcedoniana. El Concilio de Calcedonia, también conocido como el Cuarto Concilio Ecuménico, tuvo lugar en el año 451. El resultado principal del concilio fue la comprensión de que Cristo tiene dos naturalezas, humana y divina, y que son inseparables, únicas y eternas. Si bien todos los cristianos no adoptaron completamente esta comprensión, la gran mayoría lo hizo, y continúa siendo un artículo de fe hoy en día. Ya con esta perspectiva, ahora podemos adentrarnos en la historia.

Cuando los discípulos fueron a alertar a Jesús sobre la tormenta inminente y sus peligros, lo encontraron durmiendo. Mientras que la mayoría de los humanos no son capaces de dormir durante tormentas de fuertes vientos, todos los seres humanos deben descansar: ¡Jesús no fue la excepción! La Encarnación no esquivó ni eludió ningún elemento de participación humana física, desde luego, no el descanso. Una vez que sale de su siesta, Jesús toma el control del viento y calma la tormenta. ¡De repente, nuestro enfoque se desplaza de la muy humana siesta a la muy divina habilidad para controlar el clima!

Otro componente divertido de esta historia es que es una forma maravillosa de entender a la Iglesia; Jesús y sus discípulos viajan juntos en un bote. Al comienzo de la historia, Jesús no fue visible de inmediato, aunque estaba completamente presente. Cuando el temor de los discípulos se instaló durante la tormenta, llamaron al Maestro, y él calmó la tormenta y sus ansiedades. Aunque conocían a Jesús y habían estado viajando con él, se maravillaron y sorprendieron de que el viento y el mar obedecieran sus órdenes.

- ¿De qué manera le sorprende Jesús a usted?

*Gus Chrysson es seminarista de la Diócesis de Costa Rica y actualmente estudia en el Seminario Teológico de Virginia. Originario de Carolina del Norte, Gus proviene de una gran familia con raíces griegas y costarricenses. Antes del seminario, trabajó durante muchos años como músico a tiempo completo en la ciudad de Nueva York, especializándose en música vocal y coral. Gus continúa activo en el ministerio musical a través del canto, la dirección musical y la supervisión de una nueva alianza con la Diócesis de Cuba. Cuando no está en la iglesia, está la mayoría de las veces en la cocina.*

Publicado por la Oficina de Comunicación de la Iglesia Episcopal, 815 Second Avenue, Nueva York, N.Y. 10017

© 2018 La Sociedad Misionera Doméstica y Extranjera de la Iglesia Protestante Episcopal en Estados Unidos de América. Todos los derechos reservados.